

Recordando al autor de "Oro y Sangre" 662309

Los Silencios de Enrique Bunster

Cuando en el otoño de 1943 el Teatro Experimental de la Universidad de Chile estrenó las comedias breves "Elsa Margarita", de Zlatka Brneic, y "Un Velero sale del Puerto", de Enrique Bunster, fue imposible ubicar a Bunster para que saludara al público que aplaudía las obras. Algo parecido sucedió siete años más tarde durante la representación —en primavera— de su comedia "La isla de los Bucaneros", que realizara el mismo grupo teatral.

Esta pieza que muestra la búsqueda de un ideal —la más extraña mariposa— tiene el encanto de mostrar el alma humana con toda su pequeñez y su grandeza. Como el científico que va tras el raro ejemplar nada dice a los compañeros de expedición, éstos suponen que se trata de dar con un tesoro escondido por legendarios piratas. El ideal se consuma y a la manera de los que iban tras el Pájaro Azul en la obra de Maeterlinck, Bunster nos muestra que el espíritu del hombre se satisface más plenamente con la presencia del ideal que con las realidades trascitoras del ora.

El científico de la obra teatral, ensimismado en su esperanza, silencioso en la espera tiene el alma propia del autor. Enrique Bunster quiso encontrar su propia y extraña mariposa en las variadas islas hacia donde dirigió su literatura.

Desde sus días de reportero y de sus cuentos en "La primera noche galante", aparecidos en 1930, hasta su reciente "Oro y Sangre" —bella y amada aventura de los adelantados de América, fue siempre el anhelante y silencioso rastreador de la aventura con esperanza de los hombres.

Buscó los ideales en las grandes imágenes de "Lord Cochrane", en los "Chilenos en California" y en los personajes endurecidos y sentimentales de "Mar del Sur". Exprimió la sinrazón de los actos de violencia y ambición en dos libros de agudas aristas: "Bombardeo de Valparaíso" y "Motín en Punta Arenas y otros Procesos célebres". La paz, con el temblor de quienes ya la encontraron, la percibimos en los suaves e inquietantes relatos de "La Orana Tahiti" —sus viajes por la Oceanía—; "Aroma de Polinesia" y en una crónica de un viaje en la "Esmeralda", que él llama "Operación Vale".

"Cómo no imaginar a un hombre silencioso, casi fuera del ruidoso mundo, como lo fue Bunster, buscando el alma del pasado —tan llena de quietud— y encasillarla en sus crónicas, "Tiempo atrás" y "Casa de Antigüedades"..."

Un día, como si saliese de su silencio humano, tranquilo y sin vacilaciones escribió una risa, una burla, una alegría en aquella sátira política que ya tiene más de diez ediciones y dulcemente titulada "Un Ángel para Chile". Chile, país de gobernantes mesiánicos, necesitaba un Ángel y un inverosímil payaso trastornó nuestra alma provinciana. Por varios años "Un Ángel para Chile", compitió con esa otra admirable sátira, "Revolución en Chile", que Guillermo Blanco y Carlos Ruiz Tagle publicaron, también en Editorial Del Pacífico, bajo el seudónimo de Sillies Utteraut, del que se declaraban solamente los traductores.

No era un deseo de Bunster pasar inadvertido, sino que no quería ser víctima de la locaz impertinencia de tanto colega parlanchín de menguado cañete. Su orgullo fue ese silencio con que miraba a las gentes, realizaba sus quehaceres, transitaba por las calles y los muelles o interrumpía una charla cuando ya le era insopportable. Muchas veces fue rudo para dar una opinión sobre un hombre o una obra porque así se lo exigía su honestidad espiritual que era tan profunda como singularmente desconocida en nuestro medio. Y si alguna vez se negó a participar en reuniones —a las que nunca asistía—, poco importaba a su silencio interior que algún deslenguado le atrajera inclinaciones de misantropia.

Perteneció a los pocos ejemplares humanos que huyen de los honores de los premios, de los homenajes con esmaltajo, de los brillos académicos o de los tornazos de las Embajadas. Acaso su actitud reflejaba un similitud del viejo consejo de las abuelas a las niñas: "No uses tantos perfumes que parezca que se esconden otros olores".

No se busquen tantos brillos y honores para reemplazar opacidades y deshonras.

Los silencios de Enrique Bunster envolvían una alma recta y humana.

WILFREDO MAYORGA.

los Ultimeros bolivianos. Stgo. 2-XI-1976. P.S.

Los Silencios de Enrique Bunster [artículo] Wilfredo Mayorga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Silencios de Enrique Bunster [artículo] Wilfredo Mayorga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)